



BOLETIN Nº. 357

ABRIL 2017

BUENA SEMANA SANTA Y ¡¡¡FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN!!!

Que esta semana Santa la sepamos aprovechar con oración, confesión y buenas obras. Es lo que debemos hacer todo el año, pero en esta santa Semana con más motivo, ya que conmemoramos todo lo que Jesús quiso sufrir para salvar a todo el que quiera acogerse a Él, creer en Él, amarlo a Él. No nos hacemos la idea de lo mucho que nos ganó y, por ello, debemos estar muy agradecidas.

Toda la que pueda que no falte a la gran Vigilia Pascual, que es la madre de todas las vigiliass; el momento culminante donde celebramos que Cristo no se quedó en el sepulcro, como uno más, sino que resucitó para darnos vida y esperanza en una eternidad gozosa junto a Él.

Este mes os incluyo un artículo, "Testimonio sobre la Santa Misa", para que lo meditéis bien dada su importancia. Durante cuatro meses lo iremos incluyendo ya que es un poco largo, y os recomiendo que cortéis las hojas o le saquéis copia, y las vayáis guardando, para que con frecuencia las leáis y las meditéis. Es un tema que no podemos dejar en olvido. Ya sabemos que las cosas se leen, se guardan y ...se olvidan. Que lo tengamos como una meditación cuando estemos delante del Señor o en casa haciendo oración.

Loli Gómez-Presidenta Diocesana



Código qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina, puedes llamar al 957 23 57 71, con mucho gusto te informaremos.
Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web:

www.anfecordoba.com



“Los cristianos que viven para aparentar son como una pompa de jabón”

Cuántos cristianos viven para aparentar. Su vida parece una pompa de jabón. ¡Es bonita la pompa de jabón! ¡Tiene muchos colores! Pero dura un segundo y luego ¿qué? La vanidad es una mentirosa, es fantasiosa, se engaña a sí misma, engaña a los vanidosos, porque primero actúa como si fuese algo que no es y al final se cree que lo es. Se lo cree, ¡pobrecito!

Por favor, no te hagas ver, no reces porque te vean, ora en secreto, entra en tu cuarto. Lo mismo, se debe hacer cuando ayudas a los pobres: No toques trompeta, hazlo a escondidas. El Padre lo ve, es suficiente.

El vanidoso vive para aparentar. Cuando ayunes por favor no te hagas el melancólico, el triste, para que todos se den cuenta. Haz penitencia con alegría, para que nadie se dé cuenta. Y la vanidad es así: es para aparentar, vivir para hacerse ver.

Los cristianos que viven así, para aparentar, por la vanidad, parecen pavos, se pavonean. Se dice: “yo soy cristiano, yo soy familiar de aquel cura, de aquella monja, de ese obispo, mi fami-

lia es una familia cristiana”. “Se jactan”. Pero, preguntó: ¿tu vida con el Señor? ¿Cómo rezas? Tu vida con las obras de misericordia, ¿cómo va? ¿Visitas a los enfermos?

Cuántos cristianos viven para aparentar. También cuando nos fijamos en algunos monumentos fúnebres, pensamos que es vanidad, porque la verdad es

volver a la tierra desnuda, como decía el Siervo de Dios Pablo VI. Nos espera la tierra desnuda, ésta es nuestra verdad final. Mientras tanto ¿me enorgullezco o hago algo? ¿Hago el bien? ¿Busco a Dios? ¿Rezo? Las cosas que tienen consistencia. Y la vanidad es una mentirosa, es imaginativa, se engaña a sí misma, engaña a los vanidosos, porque primero finge que es algo, pero luego con el tiempo llega a creerse lo que en su opinión era. Se la cree, ¡pobrecito!

La vanidad, siembra un mal malestar, quita la paz. Es como aquellas personas que se maquillan mucho y luego temen que la lluvia les quite todo. No nos da paz la vanidad, sólo la verdad nos da la paz.

Y pensamos en la propuesta del demonio, que también tentó a Jesús en el desierto, la vanidad, y dijo: “Ven conmigo, subamos al templo, hagamos el espectáculo; te tiras abajo y todos creemos en ti”. El diablo había presentado a Jesús “la vanidad en una bandeja.” La vanidad es una enfermedad espiritual muy grave.

Rome Reports

FORMACIÓN LITÚRGICA



Sencillas recomendaciones a los lectores

Es bueno recordar cosas sencillas, porque en ocasiones las damos por ya sabidas, y tal vez no se saben, o porque recordándolas, las podemos afianzar. En este caso la catequesis va dirigida a los lectores de la Palabra de Dios en las celebraciones litúrgicas

Es un servicio litúrgico de gran importancia, nunca una excusa para intervenir, ni tampoco un 'derecho' de nadie. Es un servicio litúrgico de quien sabiendo la importancia de lo que lee, sabe proclamar en público la Palabra de Dios sin arrogancia, ni protagonismo alguno. No todos pueden ni deben leer, porque no todos lo saben realizar adecuadamente.

Ofrecemos unas recomendaciones sencillas para los lectores. Tal vez imprimirlas y difundirlas podría ser un apostolado litúrgico sencillo pero eficaz.

* El lector debe entender la Palabra que proclama; si no la entiende, no puede darle el sentido que tiene. Primero debe ser oyente de esa Palabra -haberla leído antes, captado, rezado- y luego será el portavoz para la Iglesia.

* Clara conciencia de que en ese momento se convierte en **portavoz** de la

Palabra de Dios, en su altavoz, para que todos escuchen la Revelación que se da. En consecuencia debe ser fiel transmisor de una Palabra que procede de Dios, escrita por los autores sagrados (hagiógrafos) y cuyo último eslabón es el propio lector para que llegue esa Palabra a la Iglesia, aquí y ahora, en la celebración de los Santos Misterios.

* Hay que tener especial cuidado con las palabras difíciles, nombres inusuales, estilo de la misma lectura (poético, narrativo, exhortativo, etc.), y por eso es bueno repasar ante las lecturas.

* El lector comunica la Palabra de Dios no sólo con las palabras pronunciadas correctamente (correctamente, claro, no precipitadamente) sino también **con el convencimiento, el tono, el volumen, las inflexiones de voz según las frases**. No es "hacer teatro", sino comunicar adecuadamente, porque es distinto leer para uno mismo que leer para los demás en alta voz haciendo que los oyentes y el propio lector se enteren bien de la lectura.

* La preocupación del lector debe ser que todos se enteren y escuchen bien la Palabra de Dios: para ello procurará **leer despacio, alto y claro, con ritmo** (ni demasiado lento que distrae, ni demasiado rápido que aturde), **vocalizando**, ya que el sonido llega más lento al oído del oyente. Para eso, además, hay que mirar que el micrófono esté encendido y a la altura adecuada para recoger la voz, sin pegarlo a la boca.

* Antes de comenzar, cerciorarse de que es la lectura correcta: el libro debe estar abierto (y si no abrirlo por la cinta que debe estar de modo lateral), fijarse en el día de la semana en que se está o en qué fiesta o solemnidad. Se ha dado el caso de que el que ha leído en la misa anterior no ha dejado la cinta en su lugar adecuado, y el que lee en la siguiente Misa no se da cuenta y lee la lectura del día siguiente o del anterior. También esto es señal de que no se ha preparado antes la lectura ni se ha mirado el leccionario, tristemente.

* Al comenzar la lectura no se lee nunca lo que está en rojo, con tinta roja: "IV Domingo de Cuaresma", ni el orden de las lecturas tampoco se lee porque está en rojo: "Primera lectura", "Salmo responsorial", "Segunda lectura". Es decir, **nunca se lee lo que esté escrito en letra roja**, porque son indicaciones, no texto para leer en alta voz.

* Se comienza diciendo: "**Lectura de...**" y se termina haciendo una pequeña pausa con "**Palabra de Dios**", no seguido, como si formase parte del texto, o leído como si fuera una pregunta "¿Palabra de Dios?", sino con tono de afirmación-aclamación: "Palabra de Dios". Como es una aclamación, y no una información, **no se dice: "Es Palabra de Dios", ni tampoco se dirá "Esto es Palabra de Dios"**.

* El salmo habitualmente debe ser cantado, o al menos, el estribillo o respuesta. **Lo excepcional debería ser que se leyese, porque la naturaleza del salmo es la de ser un poema cantado, una plegaria con**

música. Si hay que leerlo, no se dirá "Salmo responsorial" (porque está escrito en rojo) sino directamente lo que todos van a repetir, por ejemplo: "Mi alma tiene sed del Dios vivo", dando tiempo a que los demás puedan responder después de cada estrofa. Ayudará mucho que el lector repita cada vez la respuesta para facilitar los fieles que la recuerden mejor.

* **El Aleluya no se lee. Si no se canta, es mejor omitirlo** porque es absurdo convertir una aclamación musical en algo fugaz leído en voz alta.

* Lo ideal será que en todas las Misas haya un lector y a ser posible un lector distinto para cada lectura. El salmista es el cantor del salmo; si no lo hay, mejor un lector distinto que aquel que haya leído la primera lectura.

* El lector o los lectores deben acercarse dignamente al ambón para leer, **sin carreras ni precipitación, con dignidad.** Lo harán cuando los fieles hayan respondido "Amén" a la oración colecta que el sacerdote ha recitado, y no antes. Si son varios lectores, mejor que entonces **vayan todos juntos, hagan inclinación profunda al altar al mismo tiempo, y suban a la vez hacia el ambón** para evitar las idas y bajadas entre lecturas.

* Al final, **dejar la cinta del leccionario bien colocada**, de manera lateral y no hacia abajo, evitando que desaparezca entre las hojas del libro y evitar confusión alguna al siguiente lector.

*Javier Sánchez Martínez, pbro.
Parroquia S.Juan y Todos los Santos
(Trinidad)*

TESTIMONIO DE ANNAIS



... Que nadie tema acercarse a mí, aun cuando sus culpas sean las más atroces. (Oh, cuánta confianza me da esta frase)

...Tenía 21 años cuando quedé embarazada. Asustada, y no contando con el apoyo de mi pareja tuve miedo. Un mes, sólo tenía un mes, todo era normal, me aplicaron dos inyecciones. Y ahí terminó la vida de mi hijo. Mi vida ya no fue la misma, todo iba hacia atrás. Mis planes y proyectos de vida se vinieron abajo, sueños que más eran pesadillas y muchos años donde soñaba que me perseguían, donde estaba colgando a punto de caer al infierno, un bebé llorando, me volví insegura, introvertida, me sentía muy sola e incomprendida. Intentos de suicidio, oportunidades que llegaban a mi vida y las dejaba pasar, por creer que no me las merecía por lo que había hecho.

Por mucho tiempo, veía la sangre en mis manos, lloraba en silencio y cargaba con mi amargo secreto. Arrepentida por lo que hice, ya no había marcha atrás. Una noche, después de tantos años, pude girar mi cara y ver cómo toda una legión de seres oscuros en caballos encabezados por uno me perseguían. “¡Que no la perdamos es nuestra!” decían. Oh, corrí

mucho por los tejados de las casas, (al despertar siempre estaba cansada) ese día caí en la habitación de una casa, había dos seres de esos mismos, se abalanzaron sobre mí y pensé: Ya todo está perdido, no hay esperanza de nada, así que no opuse resistencia... cuando de repente, una fuerza giró mi cuerpo, hacia una gran luz, entonces ya desaparecieron esos seres y me vi frente a la mesa de un altar, ¡encima del cual estaba la custodia con la Hostia Santa! Y también vi la imagen de la Divina Misericordia, no era un cuadro, era una imagen con ojos muy brillantes. ¡Así que desperté!

Ya no estaba cansada como siempre, sentí por primera vez paz y lloré mucho.

Una semana después, fui a una iglesia, a la que visitaba por primera vez, pues estaba un poco lejos de casa; las que yo conocía no tenían esta imagen. Estaban rezando el Santo Rosario, la Santa Misa y luego hubo exposición del Santísimo; al terminar las personas se fueron marchando, quedábamos pocos, yo empecé a mirar los cuadros y las imágenes cuando ¡oh, sorpresa! veo la misma imagen de mi sueño, ¡¡Era el mismo!! Una amiga me dijo: “¿Sabe que esta

imagen está ungida? Viene desde Europa” Pues esto me ocurrió cuando yo estaba en Colombia. ¡Si, la Divina Misericordia me rescató! Confesé mi pecado y me siento perdonada y amada por Él...

...Sé que lo que hice fue terriblemente equivocado, pero no caigo en el desaliento, sino que con el recipiente

de la confianza voy a los pies de mi Señor. “El milagro de la Divina Misericordia restaura el alma, en toda su plenitud, ¡Oh infelices que no disfrutaban de este milagro de la Divina Misericordia!”

Yo vivo bajo los rayos de la Misericordia Divina.

Annais Bonilla - Barcelona

San Bernardo le preguntó al Señor, cuál fue su dolor en la Pasión más desconocido por los hombres.

Jesús le respondió: «Tenía una llaga profundísima en el hombro sobre el cual cargué mi pesada cruz; esa llaga era la más dolorosa de todas. Pero los hombres no la conocieron. Honrad pues esta llaga y haré todo lo que por ella pidas Y en cuanto a todos aquellos que veneraren esta llaga, yo les perdonaré todos los pecados veniales.»

Oración a la Llaga del Hombro

Oh amado Jesús, manso Cordero de Dios, a pesar de ser yo una criatura miserable y pecadora, te adoro y venero la llaga causada por el peso de tu cruz, que abriendo tus carnes desnudó los huesos de tu hombro sagrado y de la cual tu Madre Dolorosa tanto se compadeció. También yo, oh carísimo Jesús, me compadezco de Ti y desde el fondo de mi corazón, te glorifico y te agradezco por esta llaga dolorosa de tu hombro, en la que quisiste cargar tu cruz por mi salvación. ¡Ah! por los sufrimientos que padeciste y que aumentaron el enorme peso de tu cruz, te ruego con mucha humildad, que tengas piedad de mí, pobre criatura pecadora, perdona mis pecados y condúceme al cielo por el camino de la cruz.

Se rezan siete Avemarías y se agrega: **Madre santísima imprime en mi corazón las llagas de Jesucristo crucificado...** (Indulgencia de 300 días)

Oh dulcísimo Jesús, no seas mi juez sino mi salvador... (Indulgencia de 100 días)



Llaga del hombro de Jesús



DE LAS MEMORIAS DE SANTA FAUSTINA

Jueves-Estado de Adoración Nocturna

Al venir a la adoración, en seguida me envolvió un recogimiento interior y vi al Señor Jesús atado a una columna, despojado de las vestiduras y en seguida empezó la flagelación. Vi a cuatro hombres que por turno azotaban al Señor con disciplinas. El corazón dejaba de latir al ver esos tormentos. Luego el Señor me dijo estas palabras: **Estoy sufriendo un dolor aun mayor del que estás viendo.** Y Jesús me dio a conocer por cuales pecados se sometió a la flagelación: son los pecados impuros. ¡Oh, cuanto sufrió Jesús moralmente al someterse a la flagelación! Entonces Jesús me dijo: **Mira y ve el género humano en el estado actual.** En un momento vi cosas terribles: Los verdugos se alejaron de Jesús, y otros hombres se acercaron para flagelar, los cuales tomaron los látigos y azotaban al Señor sin piedad. Eran

sacerdotes, religiosos y religiosas y máximos dignatarios de la Iglesia, lo que me sorprendió mucho, eran laicos de diversa edad y condición, todos descargaban su ira en el inocente Jesús. Al verlo mi corazón se hundió en una especie de agonía; y mientras los verdugos lo flagelaban, Jesús callaba y miraba a lo lejos, pero cuando lo flagelaban aquellas almas que he mencionado arriba, Jesús cerró los ojos y un gemido silencioso, pero terriblemente doloroso, salió de su Corazón. Y el Señor me dio a conocer detalladamente el peso de la maldad de aquellas almas ingratas: **Ves, he aquí un suplicio mayor que Mi muerte.** Entonces mis labios callaron y empecé a sentir en mí la agonía y sentía que nadie me consolaría ni me sacaría de ese estado sino aquel que a eso me había llevado. Entonces el Señor me dijo: **Veo el dolor**

sincero de tu corazón que ha dado un inmenso alivio a Mi Corazón, mira y consuélate.

Entonces vi a Jesús clavado en la cruz. Después de estar Jesús colgado en ella un momento, vi toda una multitud de almas crucificadas como Jesús. Vi la tercera muchedumbre de almas y la segunda de ellas. La segunda infinidad de almas no estaba clavada en la cruz, sino que las almas sostenían fuertemente la cruz en la mano; mientras tanto la tercera multitud de almas no estaba clavada ni sostenía la cruz fuertemente, sino que esas almas arrastraban la cruz detrás de sí y estaban descontentas.

Entonces Jesús me dijo: **Ves, esas almas que se parecen a Mi en el sufrimiento y en desprecio, también se parecerán a Mi en la gloria; y aquellas que menos se asemejan a Mi en el sufrimiento y en el desprecio, serán menos semejantes a Mi también en la gloria.**

La mayor parte de las almas crucificadas pertenecían al estado eclesiástico; vi también almas crucificadas que conozco y eso me dio mucha alegría. De repente Jesús me dijo: **En la meditación de mañana reflexionarás sobre lo que has visto hoy.** Y en seguida el Señor Jesús desapareció.



Un niño le preguntó a su papá: ¿De qué tamaño es Dios?

Entonces al mirar al cielo su padre vio un avión y le preguntó a su hijo: ¿De qué tamaño ves aquel avión?

El chico le respondió: es pequeño, casi ni se alcanza a ver.

Entonces el papá lo llevó al aeropuerto y al estar cerca de un avión, le volvió a preguntar. ¿Y ahora de qué tamaño dices que es el avión?

El chico respondió con asombro: ¡¡Papa es enorme!!

El papá dijo entonces: Dios es así, el tamaño va a depender de la distancia que estés tú de Él.

Cuanto más cerca estés de Él, mayor Él será en tu vida.





LA DOLOROSA DE QUITO (ECUADOR)

En la noche del 20 de abril de 1906, en el antiguo edificio del Colegio San Gabriel, en las calles Benalcázar y Sucre, en el Centro Histórico de Quito, sucedió un hecho que cambiaría la vida de los estudiantes del colegio. Corrían las vacaciones de Semana Santa. Tan solo 35 estudiantes internos cenaban en el comedor. Eran las 8 de la noche. A la derecha de la mesa, en la pared estaba una litografía de la Virgen de los Dolores. Muy cerca de la imagen estaban Jaime Chávez, Carlos Hermann y Donoso.

Hermann de repente quedó pasmado. Observó que los párpados de la imagen se movían. En un primer momento creyó que lo visto era producto de su imaginación. Sin embargo, Chávez, quien también se había fijado en la

imagen dijo “¡Ve a la Virgen!” Ambos quedaron atónitos observando que la imagen abría y cerraba los ojos como una persona viva.

Poco a poco comenzó a correrse la voz entre el resto de estudiantes. Uno de ellos comunicó el hecho al padre Andrés Roesch S.J., prefecto del colegio y a Luis Alberdi S.J., inspector. Este último dijo a Roesch: “*Pero Padre, si esto es un prodigio*”. El fenómeno duró cerca de 15 minutos.

El 21 de abril empezó a correr en Quito el rumor del extraño suceso. La suprema autoridad eclesiástica de entonces, Monseñor Ulpiano López Quiñonez, Vicario Capitular, ordenó “*que se cubra dicha imagen y nada se publique por la prensa ni en el púlpito, relativo a ese acontecimiento, mientras no se decida sobre su valor y autenticidad*”.

Los peritos, José María Troya, profesor de física, Carlos Caldas, profesor de Química de la Universidad Central; José Lasso, fotógrafo y Antonio Salguero, pintor; concluyeron que el hecho no pudo darse por el efecto de la luz o por las condiciones en las que estaba ubicado el cuadro, pues el movimiento de los párpados se repitió varias veces. La imagen fue calificada por este grupo como perfecta. También un grupo de médicos analizó a cada uno de los testigos y concluyó que el hecho no fue efecto de una ilusión sensorial.

Después de todas estas indagaciones y procesos, la autoridad eclesiástica emitió su dictamen el 31 de mayo de 1906, que en su parte esencial decía:

“1. El hecho, verificado en el colegio de los jesuitas, está comprobado como materialmente cierto. 2. Por las cir-

cunstancias en que acaeció, no puede explicarse por causas naturales. 3. Por los antecedentes y las consecuencias, no puede atribuirse a influjo diabólico. En consecuencia, puede creérselo con fe puramente humana y, por lo mismo, puede prestarse a la imagen que lo ha ocasionado, el culto permitido por la Iglesia y acudir a ella con especial confianza”.

Desde entonces los estudiantes del Colegio San Gabriel y de los otros cinco colegios jesuitas del Ecuador profesan una especial devoción a María Dolorosa. Su presencia y su protección se manifiestan en esos jóvenes con una intensidad que trasciende sus años de colegio y se extiende durante toda la vida.

El suceso que no se olvida y que ha marcado la fe de los creyentes en la Madre Santa.

Tras salir disparado del parabrisas de un automóvil, Vicente Lenín Donoso cayó 150 metros abajo del río Alambi

(cerca de Tandayapa) y en ese momento solo sintió fuerzas para invocar a la Virgen de La Dolorosa. A pesar de las varias fracturas que sufrió en la cadera, la lesión en su cabeza y un desgarró en el brazo izquierdo, tuvo el coraje para seguir vivo y esperar un día para que miembros de la Cruz Roja lo encontraran y lo socorrieran. “La Madre Santa me ayudó. Solo pensé en ella y aguanté el dolor”, dice cuando recuerda la tragedia ocurrida en 1966.

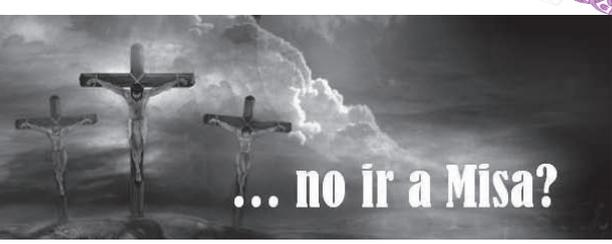
Su fe por La Dolorosa se fortalece no solo por este hecho ni por otros milagros que, según afirma, la “Virgencita” le ha cumplido a lo largo de sus 71 años de vida; sino también por la devoción familiar que le viene de herencia. Su padre, Pedro Donoso Lasso, sentía una fe ciega por la Madre Santa y cómo no iba a ser así, cuando él fue uno de los 35 estudiantes que presencié el prodigio ocurrido hace un centenar de años...

(Notas tomadas del Colegio San Gabriel)

Si se levanta la tempestad de las tentaciones, si caes en el escollo de las tristezas, eleva tus ojos a la Estrella del Mar: invoca a María! Si te golpean las olas de la soberbia, de la maledicencia, de la envidia, mira a la estrella, invoca a María!

Si la cólera, la avaricia, la sensualidad de tus sentidos quieren hundir la barca de tu espíritu, que tus ojos vayan a esa estrella: invoca a María! Si ante el recuerdo desconsolador de tus muchos pecados y de la severidad de Dios, te sientes ir hacia el abismo del desaliento o de la desesperación, lánzale una mirada a la estrella, e invoca a la Madre de Dios.

En medio de tus peligros, de tus angustia, de tus dudas, piensa en María, invoca a María! (San Bernardo)



**¿Qué excusas
pones para ...**

... no ir a Misa?

La Iglesia Católica manda ir a Misa los domingos y fiestas de guardar, pero muchas personas no cumplen con ello, entre otras cosas porque ponen como excusa que a la iglesia van personas cuya conducta en el mundo deja mucho que desear.

Pero ¿qué es la Misa? ¿Acaso no es el mismo Sacrificio de Cristo en la Cruz? ¿Y qué hubiéramos visto nosotros si hubiésemos asistido a la pasión del Señor hace dos mil años, en la cima del monte Calvario? Habríamos estado entre una multitud embrutecida, que profería insultos y maldiciones. Habríamos estado entre personas a quienes no les interesaba mayormente lo que pasaba, por ejemplo los soldados. Y también hubiésemos compartido con un grupo reducido de personas buenas, que también presenciaban la escena, como la Santísima Virgen, San Juan, algunas mujeres piadosas y pocos, pocos más, en medio de un mar de odio.

Entonces tengamos esto presente para cuando vayamos a Misa, para no escandalizarnos de la conducta de las personas en ella y fuera de la iglesia, porque cada vez más se asemeja la Santa Misa de hoy, al Sacrificio de Cristo en la Cruz, pues no faltan los traidores, los que comulgan en pecado

mortal y son como los que insultan al Señor y su Madre. E incluso a veces el mismo Sacerdote celebrante, ofrece el sacrificio en pecado, o deja tanto que desear en su celebración, que se cumple también el misterio de aquella Última Cena y Primera Misa del Jueves Santo, en que Judas Iscariote participó sacrílegamente.

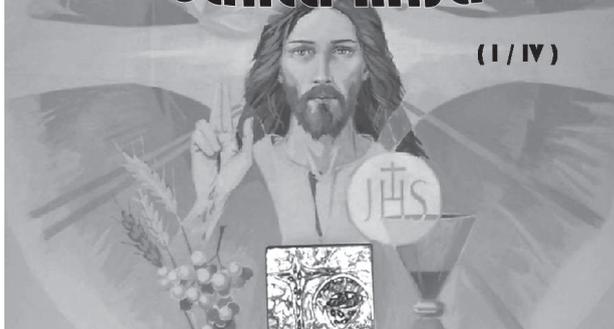
Así que no nos escandalicemos de las personas que van a Misa o del sacerdote que la celebra, y vayamos de todos modos. Es más, justamente por ese motivo debemos participar de la Misa siempre, no sólo los domingos, sino de ser posible todos los días, pues Jesús, que en la Santa Misa muere en la Cruz, necesita tener cerca a un puñado de hombres y mujeres que lo amen y consuelen en ese tremendo momento de su dolor.

Si tenemos fe, entonces a partir de hoy veremos las cosas de otro modo y no faltaremos nunca más a Misa, porque tendremos claro que yendo, consolaremos el Corazón de Jesús, y seremos de las “caras amigas” que tiene el Señor, en medio de un mar de odio o indiferencia.

Sitio Santísima Virgen

Testimonio sobre la Santa Misa

(I / IV)



Catalina Rivas, Misionera laica del Corazón Eucarístico de Jesús, escribió en su día un libro sobre un testimonio sobre la Santa Misa.

El Presbítero Don Daniel Gagnon, de la Comisión para la Doctrina de la Fe, en la Arquidiócesis de México, escribió: **«No es mi función confirmar su carácter sobrenatural, sin embargo lo recomiendo por su inspiración espiritual.»**

Yo también creo que nos vendrá muy bien su lectura. De este libro se inspiraron para hacer la película de "El Gran Milagro". Como es un poco largo lo pondremos en cuatro boletines. Espero que no sólo lo leamos de corrido, sino que lo meditemos y lo tengamos en cuenta en cada misa.

Testimonio

El señor Arzobispo empezó la Santa Misa, y al llegar a la **Oración Penitencial**, dijo la Santísima Virgen:

“Desde el fondo de tu corazón, pide perdón al Señor por todas tus culpas, por haberlo ofendido, así podrás participar dignamente de este

privilegio que es asistir a la Santa Misa.”

Seguramente que por una fracción de segundo pensé: “Pero si estoy en Gracia de Dios, me acabo de confesar anoche”. Ella contestó:

“¿Y tú crees que desde anoche no has ofendido al Señor? Déjame que Yo te recuerde algunas cosas. Cuando salías para venir aquí, la muchacha que te ayuda se acercó para pedirte algo y como estabas con retraso, a la apurada, le contestaste no de muy buena forma. Eso ha sido una falta de caridad de tu parte y dices no haber ofendido a Dios...?”

“De camino hacia acá un autobús se atravesó en tu camino, casi te choca y te expresaste en forma poco conveniente contra ese pobre hombre, en lugar de venir haciendo tus oraciones, preparándote para la Santa Misa. Has faltado a la caridad y has perdido la paz, la paciencia. ¿Y dices no haber lastimado al Señor...?”

“En el último momento llegas, cuando ya la procesión de los celebrantes está saliendo para celebrar la Misa... y vas a participar de ella sin una previa preparación...”

– “Ya, Madre Mía, ya no me digas más, no me recuerdes más cosas porque me voy a morir de pesar y vergüenza”, contesté.

“¿Por qué tienen que llegar en el último momento? Ustedes deberían estar antes para poder hacer una oración y pedir al Señor que envíe Su Santo Espíritu, que les otorgue

un espíritu de paz que eche fuera el espíritu del mundo, las preocupaciones, los problemas y las distracciones para ser capaces de vivir este momento tan sagrado. Pero llegan casi al comenzar la celebración, y participan como si participaran de un evento cualquiera, sin ninguna preparación espiritual. ¿Por qué? Es el Milagro más grande, van a vivir el momento de regalo más grande de parte del Altísimo y no lo saben apreciar.

Era bastante. Me sentía tan mal que tuve más que suficiente para pedir perdón a Dios, no solamente por las faltas de ese día, sino por todas las veces que, como muchísimas otras personas, esperé a que terminara la homilía del sacerdote para entrar en la Iglesia. Por las veces que no supe o me negué a comprender lo que significaba estar allí, por las veces que tal vez habiendo estado mi alma llena de pecados más graves, me había atrevido a participar de la Santa Misa.

Era día de Fiesta y debía recitarse el Gloria. Dijo nuestra Señora: ***“Glorifica y bendice con todo tu amor a la Santísima Trinidad en tu reconocimiento como criatura Suya”.***

Qué distinto fue aquel Gloria. De pronto me veía en un lugar lejano, lleno de luz ante la Presencia Majestuosa del Trono de Dios, y con cuánto amor fui agradeciendo al repetir: “...por tu inmensa Gloria Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos, Te glorificamos, Te damos gracias, Señor, Dios Rey celestial, Dios Padre Todopoderoso”, y evoqué el rostro paternal del Padre lleno de bondad... “...Señor, Hijo único Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, Tú que quitas el peca-

do del mundo”, y Jesús estaba delante de mí, con ese rostro lleno de ternura y Misericordia: “...porque sólo Tú eres Dios, sólo Tú, Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo...”, el Dios del Amor hermoso, Aquel que en ese momento estremecía todo mi ser...

Y pedí: “Señor, libérame de todo espíritu malo, mi corazón te pertenece, Señor mío envíame tu paz para conseguir el mejor provecho de esta Eucaristía y que mi vida dé sus mejores frutos. Espíritu Santo de Dios, transfórmame, actúa en mí, guíame ¡Oh Dios, dame los dones que necesito para servirte mejor...!”

Llegó el momento de la **Liturgia de la Palabra** y la Virgen me hizo repetir: “Señor, hoy quiero escuchar Tu Palabra y producir fruto abundante, que Tu Santo Espíritu limpie el terreno de mi corazón, para que Tu Palabra crezca y se desarrolle, purifica mi corazón para que esté bien dispuesto.”

“Quiero que estés atenta a las lecturas y a toda la homilía del sacerdote. Recuerda que la Biblia dice que la Palabra de Dios no vuelve sin haber dado fruto. Si tú estás atenta, va a quedar algo en ti de todo lo que escuches. Debes tratar de recordar todo el día esas Palabras que dejaron huella en ti. Serán dos frases unas veces, luego será la lectura del Evangelio entera, tal vez solo una palabra, paladear el resto del día y eso hará carne en ti porque esa es la forma de transformar la vida, haciendo que la Palabra de Dios lo transforme a uno.”

“Y ahora, dile al Señor que estás aquí para escuchar lo que quieres que Él diga hoy a tu corazón.”

Nuevamente agradecí a Dios por darme la oportunidad de escuchar Su Palabra y le pedí perdón por haber tenido el corazón tan duro por tantos años y haber enseñado a mis hijos que debían ir a Misa los domingos, porque así lo mandaba la Iglesia, no por amor, por necesidad de llenarse de Dios...

...Yo que había asistido a tantas Eucaristías, más por compromiso; y con ello creía estar salvada. De vivirla, ni soñar, de poner atención en las lecturas y la homilía del sacerdote, menos.

¡Cuánto dolor sentí por tantos años de pérdida inútil, por mi ignorancia!... ¡Cuánta superficialidad en las Misas a las que asistimos porque es una boda, una Misa de difunto o porque tenemos que hacernos ver con la sociedad! ¡Cuánta ignorancia sobre nuestra Iglesia y sobre los Sacramentos! ¡Cuánto desperdicio en querer instruirnos y culturizarnos en las cosas del mundo, que en un momento pueden desaparecer sin quedarnos nada, y que al final de la vida no nos sirven ni para alargar un minuto a nuestra existencia! Y sin embargo, de aquello que va a ganarnos un poco del cielo en la tierra y luego la vida eterna, no sabemos nada, ¡Y nos llamamos hombres y mujeres cultos...!

Un momento después llegó el **Ofertorio**. De pronto empezaron a ponerse de pie unas figuras que no había visto antes. Era como si al lado de cada persona que estaba en la Catedral, saliera otra persona y aquello se llenó de unos personajes jóvenes, hermosos. Iban vestidos con túnicas muy blancas y fueron saliendo hasta el pasillo central dirigiéndose hacia el Altar.

Y la Virgen dijo: **“Observa, son los Ángeles de la Guarda de cada una de las personas que están aquí. Es**

el momento en que su Ángel de la Guarda lleva sus ofrendas y peticiones ante el Altar del Señor.”

En aquel momento, estaba completamente asombrada, porque esos seres tenían rostros tan hermosos, tan radiantes como no puede uno imaginarse. Lucían unos rostros muy bellos, casi femeninos, sin embargo la complexión de su cuerpo, sus manos, su estatura era de hombre. Los pies desnudos no pisaban el suelo, sino que iban como deslizándose, como resbalando. Aquel espectáculo, aquella procesión era tan hermosa que difícilmente podría compararse a otra. Todas aquellas criaturas celestiales haciendo una reverencia ante el Altar, unas dejando su ofrenda en el suelo, otras postrándose de rodillas con la frente casi en el suelo y luego que llegaban allá desaparecían a mi vista. Algunos de ellos tenían como una fuente de oro con algo que brillaba mucho con una luz blanca-dorada. Entonces intervino nuevamente la Virgen María:

“Son los Ángeles de la Guarda de las personas que están ofreciendo esta Santa Misa por muchas intenciones, aquellas personas que están conscientes de lo que significa esta celebración, aquellas que tienen algo que ofrecer al Señor. Ofrezcan en este momento, ofrezcan sus penas, sus dolores, sus ilusiones, sus tristezas, sus alegrías, sus peticiones. Recuerden que la Misa tiene un valor infinito por lo tanto, sean generosos en ofrecer y en pedir.”

Experimenté algo extraño también, detrás de los primeros Ángeles venían otros que no tenían nada en las manos, las llevaban vacías. Dijo la Virgen:

“Son los Ángeles de las personas

que estando aquí, no ofrecen nunca nada, que no tienen interés en vivir cada momento litúrgico de la Misa y no tienen ofrecimientos que llevar ante el Altar del Señor.”

En último lugar iban otros Ángeles que estaban medio tristes, con las manos juntas en oración pero con la mirada baja. Dijo la Virgen:

“Son los Ángeles de la Guarda de las personas que estando aquí, no están, es decir de las personas que han venido forzadas, que han venido por compromiso, pero sin ningún deseo de participar de la Santa Misa. Y los Ángeles van tristes porque no tienen qué llevar ante el Altar, salvo sus propias oraciones”.

“No entristezcan a su Ángel de la Guarda... Pidan mucho, pidan por la conversión de los pecadores, por la paz del mundo, por sus familiares, sus vecinos, por quienes se encomiendan a sus oraciones. Pidan, pidan mucho, pero no sólo por ustedes, sino por los demás.”

“Recuerden que el ofrecimiento que más agrada al Señor es cuando se ofrecen ustedes mismos como holocausto, para que Jesús, al bajar, los transforme por Sus propios méritos. ¿Qué tienen que ofrecer al Padre

por sí mismos? La nada y el pecado, pero al ofrecerse unidos a los méritos de Jesús, aquel ofrecimiento es grato al Padre.”

La Santísima Virgen dijo **“Reza así: (y yo la seguía) Señor, te ofrezco todo lo que soy, lo que tengo, lo que puedo, todo lo pongo en Tus manos. Edifica Tú, Señor con lo poco que soy. Por los méritos de Tu Hijo, transfórmame, Dios Altísimo. Te pido por mi familia, por mis bienhechores, por cada miembro de nuestro Apostolado, por todas las personas que nos combaten, por aquellos que se encomiendan a mis pobres oraciones... Enséñame a poner mi corazón en el suelo para que su caminar sea menos duro. Así oraban los santos, así quiero que lo hagan.”**

Y es que así lo pide Jesús, que pongamos el corazón en el suelo para que ellos no sientan la dureza, sino que los aliviemos con el dolor de aquel pisotón. Años después leí un librito de oraciones de un Santo al que quiero mucho: José María Escrivá de Balaguer, y allá pude encontrar una oración parecida a la que me enseñaba la Virgen. Tal vez este Santo a quien me encomiendo, agradaba a la Virgen Santísima con aquellas oraciones.

Continuará...

El nombre de Jesús es superior a todo nombre, porque delante de él se dobla toda rodilla. Si lo predicas, ablanda las voluntades más obstinadas. Si lo invocas, dulcifica las más ásperas tentaciones. Si piensas en él, se te ilumina la inteligencia. Si lo lees, te alimenta el corazón.” (San Antonio de Padua)



Una palabra que contiene toda la Pascua. Viene del hebreo hal-lelu-yah, que significa **«alabad con júbilo a Yahveh»**. La Iglesia usa esta voz, igual en todas las lenguas del mundo, para expresar la efusión del gozo pascual. Ciertamente debería ser la primera palabra del vocabulario cristiano, porque la alegría es el primer efecto que produce en el hombre la acción salvífica de Cristo Liberador.

Así exhorta el apóstol Pablo: «Estad siempre alegres (...) pues esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de vosotros» (1 Tesalonicenses 5,16-18). Porque la Pascua es la celebra-

ción con Cristo del paso de la muerte a la vida, del pecado a la gracia, del egoísmo a la apertura al otro, de la tristeza al gozo, **¡aleluya! Porque el Señor resucitó, ¡aleluya!**

El primer dato que registran los evangelios es el de la tumba vacía (Juan 20, 1-9). El primer paso para el reconocimiento del hecho de la Resurrección. La Iglesia naciente primero y el mundo después pueden ya gritar **«¡Aleluya!»**. Desde entonces hasta nuestros días retumba un grito, de plenitud: **«Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo»**.



(Mensajero)

Día 23 Domingo de la Divina Misericordia

«Hija mía, habla al mundo entero de la inconcebible misericordia mía. Deseo que la Fiesta de la Misericordia sea refugio y amparo para todas las almas y, especialmente, para los pobres pecadores. Ese día están abiertas las entrañas de mi misericordia. Derramo todo un mar de gracias sobre las almas que se acercan al manantial de mi misericordia. »

«El alma que se confiese y reciba la Santa Comunión obtendrá el perdón total de las culpas y de las penas. En ese día están abiertas todas las compuertas divina a través de las cuales fluyen las gracias. Que ningún alma tema acercarse a Mi, aunque sus pecados sean como escarlata. Mi misericordia es tan grande que en toda la eternidad no la penetrará ningún intelecto humano ni angélico.»



El cielo entero nos espera con su Divina Misericordia

«**Cuando te acercas a la confesión**, a esta Fuente de mi Misericordia, siempre fluye sobre tu alma la Sangre y el Agua que brotó de mi Corazón y ennoblece tu alma. Cada vez que vas a confesarte sumérgete toda en Mi misericordia con gran confianza para que pueda derramar sobre tu alma la generosidad de mi gracia.»

«**Cuando te acercas a la confesión** debes saber que Yo mismo te espero en el confesionario, sólo que estoy oculto en el sacerdote, pero yo mismo actúo en tu alma. Aquí la miseria del alma se encuentra con el Dios de la misericordia. Di a las almas que de esta Fuente de la Misericordia las almas sacan gracias exclusivamente con el recipiente de confianza. **Si su confianza es grande, mi generosidad no conocerá límites.** Los torrentes de mi gracia inundan las almas humildes. Los soberbios permanecen siempre en pobreza y miseria, porque mi gracia se aleja de ellos dirigiéndose hacia los humildes.»

Del diario de Santa Faustina



Algunas adoradoras me dicen que cuando lea algún libro que sea bueno para todas, que lo exponga aquí. Yo, ni voy ni quiero hacer propaganda de ningún libro, el boletín no es para eso; pero sí cuando lea algo en alguno que me parezca que os pueda hacer bien, lo haré.

Hoy os quiero hacer partícipe de los sentimientos que me causó, y me siguen causando, la lectura de un pasaje de un libro que acabé de leer el mes pasado. Todos los capítulos del libro son buenísimos y te hacen meditar, pero éste me causó mucha impresión y me hizo mucho pensar.

El libro se llama "Cielo e Infierno", de María Vallejo-Nágera. En uno de los pasajes cuenta la autora que en su jardín tiene un pequeño oratorio y un día se reunieron un grupo de personas para hacer oración, rezar el Santo Rosario y después su Director Espiritual trajo al Señor en una corta procesión que hicie-

ron, para luego dejarlo expuesto y ser adorado. Ella dice que no vio nada, pero experimentó una sensación sobrenatural cuando llegó el Santísimo y creyó verdaderamente que lo que había en la Custodia era el mismo Jesús que anduvo por Galilea.

Cuando el sacerdote puso la Custodia sobre el altar, sintió que era un bebé recién nacido lo que había sobre él. Un bebé que lloraba, indefenso. Lo veía con los ojos del alma. Tuvo el convencimiento de que cada vez que una forma es consagrada durante la celebración de una misa, un trocito de pan se convierte verdaderamente en todo un Dios.

Qué verdad hermanas es, que TODO UN DIOS, es como un bebé recién nacido en manos de los hombres. Se deja hacer lo que sea, Él que podría evitarlo, pero se deja hacer, todo por amor. Y ¡qué mal lo tratamos en tantas ocasiones! No hay más que fijarse en la larga fila de los que van a comulgar y ver cómo lo reciben la mayoría. Van y vienen mirando para todas partes, en vez de ir recogidos; y cuando llegan a su sitio en la banca se entretienen en mirar a los que van por el pasillo, en vez de cerrar los ojos y adorar al que han recibido y dar gracias por ello.

En la ciudad hay varias iglesias y conventos donde suele estar expuesto el Señor toda la mañana. En el tiempo en que suelo estar acompañándolo, veo entrar toda clase de gente. Con qué frialdad entran y salen algunos sin hacer la genuflexión, y ni una inclinación de cabeza. Otros llegan y se sientan sin más. ¿No se dan cuenta que está todo un Dios delante de ellos? Qué pena Dios mío, qué falta de fe, no saben quién está sobre el altar, porque si de verdad lo supieran, cómo iban a en-

trar con esa actitud. Yo aprovecho para pedir por ellos. Gracias a Dios también entran almas que sí saben quién es el que está en la Custodia.

Dice la autora: «¿Entonces qué pasa con la Santísima Virgen?, pensé horrorizada. Ella nos entrega a su bebé recién nacido, el Rey de Reyes, con la mayor generosidad. Se fía totalmente de las manos de los sacerdotes, cuando ellos, muchas veces, no alcanzan a entender lo que tienen entre manos.»

«La Virgen nos entrega a su bebé a todos cuando estamos llenos de pecados, de inmundicias y miserias. Saber que tenemos a Jesús vivo entre nosotros porque una mujer, la Reina de todas las Reinas, ha decidido dárnoslo gratuitamente en cada comunión, me partió el alma a casusa de la vergüenza. Con espanto supe que han sido miles de veces en las que no le he recibido limpia. Comprendí al fin lo que es una verdadera comunión: es recibir a un bebé recién nacido, el Rey del Universo hecho hombre, en nuestro corazón sucio, en nuestra alma manchada de rencores, pecados, maldades... Comprendí que

no hay nadie en la tierra digno de recibir a Jesús en la comunión.»

Hermanas, tratemos bien a Jesús. Recibámosle con el alma limpia de rencores. Limpiemos nuestra alma en la confesión sacramental. Hagamos bien la genuflexión delante del Señor. Tengamos silencio en la iglesia donde mora todo un Dios, donde Jesús está en el sagrario esperando que le hablemos; y cuanta es la gente que se dedica a hablar “porque, dicen, la misa no ha empezado”. Si tenemos que hablar, hagámoslo fuera. Y ¡por Dios! no se salga nadie a la calle en medio de la celebración de la Santa Misa porque le suene el móvil. Cuánta gente, incluso en mitad de la consagración, se salen para atender el teléfono. ¡Qué falta de fe! ¡cuánto tiene que aguantarnos Dios!

Que, por lo menos, en este puñado de mujeres adoradoras pertenecientes a Anfe, encuentre el Señor un poco de consuelo y de amor. Que ese Bebé lo acojamos en nuestro corazón con mucho cariño y lo tratemos bien.

Loli



Señor, aquí está delante de Ti tu pobre hija, hecha a tu imagen y te desea con todas sus fuerzas. **EI:** “Has observado cómo las personas se hablan para comunicarse toda clase de asuntos personales y en ello se les va un tiempo considerable sin que saquen mayor provecho. ¿No crees que Yo me alegraría grandemente y los recompensaría con magnificencia si ellos Me dedicaran sus pensamientos y su confianza? Ello crearía entre vosotros y Yo una intimidad que os haría felices, pues el contacto conmigo aliviaría vuestra vida. Viviríamos ‘a dos’, siendo Yo el que llevara la parte más pesada. Y vuelvo a lo mismo: habla conmigo, pequeña alma de mi propiedad. Habla conmigo y nuestros corazones se fundirán en uno.

Del libro: El y yo

Encuentro Diocesano de Laicos

unidos
para que el mundo crea

El día 4 de marzo, en la Casa de Ejercicios de San Antonio, se reunió el Consejo Diocesano de Laicos, del que, como sabréis, como presidenta de ANFE formo parte y, mi deber es teneros informadas sobre el próximo gran Encuentro Diocesano de Laicos.

Este encuentro quisiera que nos lo tomaros muy en serio. El Sr. Obispo tiene puesta muchas ilusiones en él.

Como es el 7 de octubre, en el boletín del verano se pondrá el programa del día para que todas tengáis pleno conocimiento de qué se va a hacer ese día, aunque, me imagino, que se publicará en "Iglesia en Córdoba".

Os daré un pequeño avance para que tengáis una idea de en qué va a consistir. Empezará a las 10 de la mañana y habrá diversos grupos con ponencias, talleres, testimonios, etc.

Durante todo este tiempo y hasta las 4 de la tarde, que saldrá en procesión, estará expuesto el Santísimo Sacramento que habrá que adorarlo por turnos; por lo tanto, ir viendo la hora que os conviene a cada Sección para que el Señor esté bien adorado durante esas horas. Será en el Colegio Santísima Trinidad.

La procesión se dirigirá a la Plaza de Toros, donde se celebrará la Santa Misa. Después puede que haya un concierto / festival de clausura.

En fin un día en el que podemos asistir a los grupos que nos interese más, pero sobre todo no podemos faltar a nuestra hora de adoración, acompañar después al Señor Sacramentado y a la Santa Misa.

A la hora de la comida es posible que haya un arroz. La que quiera se puede traer su comida o comer donde le parezca.

Va a ser un día grande y bonito que, como personas de fe, debemos asistir dando ejemplo, en este tiempo en que parece que nos quieren borrar del mapa a los cristianos.



En las puertas de las Iglesias normalmente hay pilas con agua bendita y normalmente los cristianos mojamos nuestros dedos en ellas y nos hacemos la señal de la cruz, ¿Pero por qué lo hacemos? ¿Qué función cumplen esas pilas ahí en las puertas de los templos?

Estas mismas pilas las podemos tener en nuestras casas con agua bendita y nos bendicimos con ella. ¿Y por qué la usamos también en nuestras casas?

¿En qué momentos la debemos usar?

Los Sacramentales crean una conexión entre los mundos sobrenaturales y naturales, y por lo tanto santifican la vida del hombre. Debido a eso, son una amenaza para los malos espíritus y su valor en la lucha contra las fuerzas del mal y no puede tomarse a la ligera.

El agua bendita protege a las personas, casas, cosas, nos permite salir triunfantes de la lucha contra las tentaciones, el sufrimiento físico y mental, que brotan del espíritu del mal.

Según la tradición fue San Alejandro I en el segundo siglo que instituyó el uso del agua bendita. Se trata de una práctica piadosa que lamentablemente las generaciones más jóvenes no están conociendo y por tanto están cumpliendo menos que la gente de mayor edad.

Los católicos no damos importancia al agua bendita como le daban antes.

Foros de la Virgen María



APLAUDIR EN LA IGLESIA: ESTO DIJO JUAN XXIII

Quando el Papa San Juan XXIII visitaba Ostia, el puerto de Roma, una vez llegado al templo el pueblo lo recibió con entusiasmo, gritando y aplaudiendo en el templo. Con mucha caridad y simpatía, el Papa bueno les dijo: «*Estoy muy contento de haber llegado hasta aquí. Pero, si puedo expresar un deseo, os pido que en la iglesia no gritéis ni aplaudáis, y ni siquiera saludéis al Papa, porque el templo de Dios es el templo de Dios. Así que, si vosotros estáis contentos de encontraros aquí, en esta hermosa iglesia, ¡imaginaos si no está contento el Papa de ver a sus hijos! Pero, incluso recién llegado para ver a sus hijos, ni siquiera les da una palmadita en la cara. ¡Y quien está ante vosotros es el sucesor de San Pedro!*»



Hace unos años eran habituales las cadenas de correos que llegaban a nuestra “bandeja de entrada” solicitando el reenvío de los mismos. Siempre contaban alguna desgracia o enfermedad de alguna persona. A cambio de reenviar el correo a cierto número de contactos, nos aseguraban que hotmail, yahoo, etc... donarían una cantidad de dinero para combatir dicha enfermedad. Todas estas cadenas resultaban ser falsas.

Ahora, con el auge de los **teléfonos móviles inteligentes** y el uso de programas de **mensajería instantánea (WhatsApp, etc.)** las “**cadenas solidarias**” se han trasladado a estos dispositivos. Un ejemplo es el mensaje del niño de 14 años que fue disparado 6 veces por su padrastro por defender a su hermana, etc. etc. etc... y que te pedían que con tus envíos de WhatsApp donarías 45c para poder ayudar a salvar al niño.

Y a continuación te dicen: “Hazlo, no te cuesta nada... El whatsapp no es solo para enviar tonterías como a lo que acostumbramos, es para casos de emergencias como este.... etc. etc... Bendiciones. Es serio hazlo.”

¿Han visto esta noticia en algún medio de comunicación? Seguro que no.

Además, esta cadena arruinaría a los creadores de **WhatsApp**. Imagínense, supuestamente donan 45 céntimos cada vez que alguien reenvía el texto.

Después de hacer las operaciones pertinentes, llegamos a la conclusión de que en solo 5 pasos, “la compañía de WhatsApp” debería donar, **244.530,45 euros**. ¿Se imaginan un salto más en esa cadena?.

Una nueva cadena solidaria que coincide con la celebración del día internacional del cáncer de mama (19 de Octubre) habla de una donación de un euro para la investigación del cáncer. “X cada 10 personas que pases esta foto, **whatsapp dedicara 1 euro a la investigación contra el cáncer. Ánimo**”

¿Se han parado a pensar realmente la enorme cantidad de dinero que se recaudaría si la donación fuera cierta? En la página oficial de **WhatsApp** no hay ninguna referencia a esta campaña de donación.

También hay una nueva cadena solidaria, por la que Facebook, supuestamente, donará dinero para pagar el tratamiento de un bebé enfermo. De nuevo, utilizando niños enfermos y/o desgracias. “**El bebé nació ciego** y 200.000 euros son necesarios para su tratamiento para que pueda ver de nuevo. No tienes que donar un centavo, pero whatsapp está recaudando fondos cada vez que se comparte la imagen. Por favor comparte.”

Por supuesto, tanto esta cadena como las anteriores, son FALSAS.

Conclusión: seamos realistas y no molestemos a nuestros contactos con cadenas absurdas como éstas.

(Trolas en la Red)



Orientaciones para la realización de la Vigilia

- Tiempo litúrgico: **TIEMPO DE CUARESMA**
TRIDUO PASCUAL (Jueves, Viernes y Sábado Santo)
TIEMPO PASCUAL
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 7	5ª semana de Cuaresma	Domingo I	Manual pág. 47 y 243 ss. (*29 y 211 ss.)
Del 8 al 11	6ª semana de Cuaresma	Domingo II	Manual pág. 87 y 243 ss. (*69 y 211 ss.)
Día 13	JUEVES SANTO		Manual pág. 481 (*403)
Del 17 al 28	Octava de Pascua	Vísperas. Manual pág. 263 ss. (*231 ss.) Vigilia. Manual: Himno pág. 276 (*245) Salmodia pág 60 (*42) Laudes. Manual pág. 76 y 277 ss. (*57 y *246 ss)	
Días 29 y 30	3ª semana de Pascua	Domingo I	Manual pág. 131 y 263 ss. (*111 y 231 ss.)

El día 23 es el domingo siguiente a la Pascua; es el domingo II, pero se cumplen justo ocho días desde la Pascua y las Vísperas tienen la salmodia propia de la octava, que encontraréis en las páginas que se señalan. Para el Oficio de Lecturas y Laudos se usa la salmodia del domingo I, donde se encuentran las antifonas de la Octava. Si seguís las indicaciones de la letra roja, todo irá bien.

Recordemos cantar en Pascua, gozosamente, el **ALELUYA**
Y saludar a MARÍA con el **Regina caeli**



La vida cristiana, una liturgia viva



Tema de Reflexión

Como sabemos, el Bautismo realiza en todo fiel cristiano una consagración que lo hace persona ofrecida a Dios. La entrada en la adoración nocturna, a su vez, es «una consagración más íntima al servicio de Dios», que explicita la orientación hacia Dios y hace de la bautizada una mujer cada vez más *espiritual*, en cuanto está atenta a transformar su realidad cotidiana en Liturgia de alabanza celebrada en espíritu y en verdad.

En nuestra vida de personas ofrecidas a Dios la relación personal entre Él, que nos toma enteramente para sí, y nosotros, que nos sentimos su propiedad personal, es muy especial. Esta relación, que nosotros hemos descubierto en Cristo, con respecto al Padre, bajo la forma de la obediencia filial (cf. Flp 2,6-11), caracteriza absolutamente todo en nuestra vida, y particularmente nuestro modo de orar y de celebrar la Liturgia. Más aún, llega a ser como “el alma de nuestra adoración.” Nuestra oración –esa verdadera Liturgia del corazón– y

nuestra Liturgia –celebrada en ciertos momentos pero para ser vivida de continuo– las hacemos siempre por Cristo, con Cristo y en Cristo. Y en el interior de esa intimidad con el Dios Trinidad en que nos sumergimos de por vida en el momento de nuestro Bautismo y de nuestra Confirmación que nos maduran para la Eucaristía. En efecto, el día grande de nuestra Primera Eucaristía y el día grande de nuestra entrada en la Adoración Nocturna expresamos la relación intrínseca que hay entre el ofrecimiento de nuestra vida entera y el *misterio* de la Pascua de Cristo que se hace presente en el altar. Entre el don que el Señor Jesús hace incesantemente de su vida divina y nuestra respuesta al mismo, que, en la Eucaristía, su expresión más alta, calca análogicamente el sacrificio mismo de Cristo. Por eso nuestra vida cristiana, tomada en su integridad, es esencialmente una Liturgia viva, un culto existencial (cfRm 12,1-2).

La liturgia se hace nuestra cuando la celebramos:

La Liturgia no coincide exactamente con la celebración, no se agota en ella; porque la Liturgia, en cuanto culto existencial, ocupa toda nuestra existencia y la celebración, en cambio, es solo un momento: el momento en que esa actitud existencial se hace acto simbólico, ritual, fiesta de la Iglesia, y, a la vez, sobreviene la presencia del Misterio de Cristo. Pero eso sí, la Liturgia no puede sobrevivir sin la celebración; más aún la sostiene en su ser y además *“la Liturgia, aunque sea obra de Dios, se hace nuestra cuando la celebramos.”*

El elemento central de la celebración es el memorial, la presencia-actualización de la salvación en la acción simbólica ritual. En el memorial interviene la oración de la Iglesia, la epiclesis, que produce una representación del *misterio* salvador, o sea, una nueva presencia de su eficacia redentora. Es así como la celebración de la Liturgia llega a ser el núcleo de la fiesta cristiana; causa y manifestación de la Iglesia. Sobre todo la celebración de la Eucaristía *“acto central de cada día para toda comunidad cristiana, que lo celebra como una fiesta en una liturgia viva.”*

Se entiende así la importancia decisiva de la celebración de la Liturgia para la vida de la Comunidad cristiana: la recrea, la constituye, la hace.

Pero la Liturgia no se reduce a la celebración: ésta es sólo un momento para que «el que quiera, tome gratis

del agua de la vida» (Ap 22,17)

El título general de los Temas de marzo y abril **-Liturgia, la primacía de Dios. Adorar, la primacía de Dios-** destaca suficientemente dos afirmaciones esenciales:

1. La Liturgia es ante todo obra de Dios. La irrupción de Dios en nuestro mundo, en nuestra historia.
2. Cuando nos reunimos, tanto para la adoración como para celebrar la Liturgia en la parroquia, buscamos siempre, ante todo y sobre todo, adorar a Dios; por eso, en cada celebración litúrgica revelamos, como en ningún otro momento, la primacía absoluta que tiene Dios en toda nuestra vida.

En relación con esas dos afirmaciones, pensemos en nuestro estilo de adorar al Señor y nuestra forma de vivir la Liturgia. O sea, nuestra experiencia de vida espiritual personal y comunitaria y la impronta que deja marcada en su entorno. Nuestro modo de celebrar nunca es inocuo o indiferente. Transparenta siempre nuestra imagen de Dios. Se puede muy bien decir, “dime cómo celebras y te diré qué tipo de cristiano eres”, “qué clase de adoradora eres”.

Puede servir para reflexionar juntos sobre la imagen de Dios que transmitimos indefectiblemente a la gente con nuestra manera de rezar y de celebrar. Ojalá estas palabras nos ayuden además a responder a la importante cuestión sobre **qué debemos hacer y cómo debemos ser**, para que cada una de nuestras

celebraciones se convierta en verdadera escuela de oración donde los jóvenes, sobre todo, aprendan fácilmente, como por ósmosis o por contagio, a orar a nuestro Padre bueno, a buscar su rostro y a

encontrarse y hablar con Él como un amigo se encuentra con su amigo. Y –¡cómo no!– espero que nos ayuden también a nosotros a orar y celebrar mejor cada día.

Para la oración litúrgica



1ª Lectura: De la Carta a los Romanos (12, 1-3 . 9-18)

Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable. Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Por la gracia de Dios que me ha sido dada os digo a todos y a cada uno de vosotros: No os estiméis en más de lo que conviene, sino estimaos moderadamente, según la medida de la fe que Dios otorgó a cada uno.[...]

Que vuestra caridad no sea una farsa; aborreced lo malo y apegaros a lo bueno. Como buenos hermanos, sed cariñosos unos con otros, estimando a los demás más que a uno mismo. En la actividad, no seáis descuidados; en el espíritu, manteneos ardientes. Servid constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres: estad firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración. Contribuid en las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad.

Benedicid a los que os persiguen; bendicid, sí, no maldigáis. Con los que ríen, estad alegres; con los que lloran, llorad. Tened igualdad de trato unos con otros: no tengáis grandes pretensiones, sino poneos al nivel de la gente humilde. No mostréis suficiencia. No devolváis a nadie mal por mal. Procurad la buena reputación entre la gente; en cuanto sea posible y por lo que a vosotros toca, estad en paz con todo el mundo.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Salmista.- Ensalzad con vuestras obras al Rey de los siglos.

Todos.- Para hacer tu voluntad.

2ª Lectura: De los sermones de San Agustín, obispo

Cantad al Señor un cántico nuevo, resuene su alabanza en la asamblea de los fieles. Se nos ha exhortado a cantar al Señor un cántico nuevo. El hombre nuevo conoce el cántico nuevo. Cantar es expresión de alegría y, si nos fijamos más detenidamente, cantar es expresión de amor. De modo que quien ha aprendido a amar la vida nueva sabe cantar el cántico nuevo. De modo que el cántico nuevo nos hace pensar en lo que es la vida nueva. El hombre nuevo, el cántico nuevo, el Testamento nuevo: todo pertenece al mismo y único reino. Por esto, el hombre nuevo cantará el cántico nuevo, porque pertenece al Testamento nuevo.

Todo hombre ama; nadie hay que no ame; pero hay que preguntar qué es lo que ama. No se nos invita a no amar, sino a que elijamos lo que hemos de amar. ¿Pero, cómo vamos a elegir si no somos primero elegidos, y cómo vamos a amar si no nos aman primero? Oíd al apóstol Juan: *Nosotros amamos a Dios, porque él nos amó primero.* Trata de averiguar de dónde nos viene poder amar a Dios, y no encuentra otra razón sino porque Dios nos amó primero. Se entregó a sí mismo para que le amáramos y con ello nos dio la posibilidad y el motivo de amarle.

Vosotros que sois brotes de la Iglesia universal, semilla santa del reino eterno, los regenerados y nacidos en Cristo: *Cantad al Señor un cántico nuevo* y procurad que vuestra vida no dé testimonio contra lo que vuestra lengua canta.

Cantad con vuestra voz, cantad con vuestro corazón, cantad con vuestra boca, cantad con vuestras costumbres. La alabanza del canto reside en el mismo cantor: Sed vosotros mismos el canto que vais a cantar. Vosotros mismos seréis su alabanza, si vivís santamente.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- En tu presencia todos nuestros días.

Salmista.- Yo os he elegido para que vayáis y deis fruto.

Todos.- Todos nuestros días



(Las orientaciones para la vigilia son facilitadas por el Consejo Nacional)



Noticias y Avisos

RETIRO EN ZUHEROS

Os recordamos que el sábado día 8 celebraremos nuestro Retiro-Convivencia en Zuheros. Suponemos que ya habréis llamado diciendo las que vais a ir. La que no haya llamado ya es hora de que lo haga. Haceros cargo de que hay que preparar muchas cosas y deben saber cuántas van a asistir. Teléfono de la Presidenta Aurora Pérez: **957- 69 46 09 ó 665-844-923**

CÓRDOBA

24 HORAS CON JESUS SACRAMENTADO

Como todos los años ANE organiza, en la iglesia de San Pablo, las 24 horas de adoración a Jesús Sacramentado. Será del 1 al 2 de abril. A ANFE nos toca adorar de 22 a 23 h. Quedaremos en la puerta lateral de la iglesia a las 21,45 h. para entrar todas juntas.

AUTOCAR PARA EL RETIRO EN ZUHEROS

Las adoradoras de Córdoba-capital que vayan a asistir al retiro, debéis llamar a la Secretaria de la Sección, Celita Mata, al teléfono 957-27-38-88 ó 635-97-07-25. El microbús saldrá de la Glorieta de la Media Luna (al final de la Avda. República) a las 8,45 de la mañana.

LUCENA

Habiéndose celebrado Asamblea de Sección el día 3 de enero pasado para elegir nueva presidenta, salió elegida María Dolores Torres de la Chica. El Consejo ha quedado como sigue:

<i>Presidenta:</i>	<i>M^a Dolores Torres de la Chica</i>
<i>Vice-presidenta:</i>	<i>Luisa González Martínez</i>
<i>Secretaria:</i>	<i>M^a Teresa Bueno Oliveros</i>
<i>Vice-secretaria:</i>	<i>M^a del Carmen Ortiz Ramírez</i>
<i>Tesorera:</i>	<i>M^a Dolores Osuna Rodríguez</i>
<i>Vice-tesorera:</i>	<i>Araceli Beato Arroyo</i>
<i>Jefe de Turno:</i>	<i>M^a Dolores Berjillos Cuevas</i>
<i>Vice-jefe de Turno:</i>	<i>M^a Teresa Bueno Oliveros</i>
<i>Abanderada:</i>	<i>M^a Dolores Berjillos Cuevas</i>
<i>Vice-abanderada:</i>	<i>Ana Cantero Serrano</i>



NECROLÓGICAS

EL VISO.- El día 4 de febrero falleció **M^a del Carmen Martínez Medina**, adoradora fiel hasta que ya muy enferma tuvo que dejar de asistir a las vigiliass. Descanse en paz.

RUTE.- El día 5 de enero falleció **María Pérez Granados**. Perteneció a Anfe desde su inauguración en 1981, desempeñando el cargo de jefe de Turno. Ha sido un ejemplo para todas en su larga vida (casi 101 años). No la olvidaremos.

BECA NÚM 23 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	6.952'00 €
Sección de Hinojosa del Duque	465'00 €
Turno de Santa Isabel	50'00 €
Adoradora del Turno de la Trinidad	100'00 €
Adoradora de Córdoba	50'00 €
Sección de Villa del Rio	300'00 €
Sección de Luque	50'00 €
Sección de Pozoblanco	600'00 €
Sección de Benamejí	100'00 €
Sección de Lucena	200'00 €
Sección de Pedro Abad	120'00 €
Sección de Priego de Córdoba	300'00 €
Una adoradora de Priego de Córdoba	25'00 €
Sección de El Viso	100'00 €
Sección de Cabra	200'00 €
Adoradora de Almedinilla	50'00 €
Dos adoradoras de la Sección de Córdoba	500'00 €
Sección de Rute	200'00 €
Sección de La Carlota	300'00 €
Adoradora de la Sección de Córdoba	300'00 €
Sección de Jauja	200'00 €
TOTAL	11.162,00 €

¡¡¡OTRO AÑO QUE LO HEMOS CONSEGUIDO GRACIAS A LA GENEROSIDAD DE TODAS LAS ADORADORAS!!! GRACIAS. DIOS LO PAGARÁ CON CRECES.

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer a nivel diocesano, la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

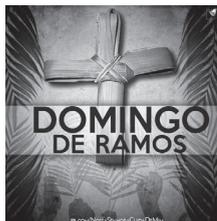
En este mes celebramos

La Cuaresma es el camino que nos conduce a la Pascua de Resurrección: «Por qué buscáis entre los muertos al que vive: No está aquí: HA RESUCITADO. Jesús es el Resucitado. Él es el Viviente.» (Papa Francisco)

COMENZAMOS EL MES DE ABRIL CON LA 4ª SEMANA DEL SALTERIO

Día 7.- Viernes de Dolores.-

SEMANA SANTA



Día 9.- Domingo de Ramos.- Vivamos esta Gran Semana con humildad, oración y sacrificio. Acompañemos a Jesús en sus días amargos.

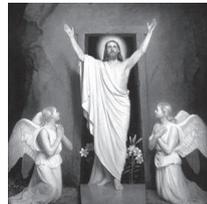
Día 13.- Jueves Santo de la Cena del Señor. Acompañémosle en la noche con oración.



Día 14.- Viernes Santo de la Pasión del Señor. Ayuno y abstinencia. Colecta por los Santos Lugares.

Día 15.- Sábado Santo de la Sepultura del Señor. Asistamos a la Gran Vigilia Pascual en la noche santa.

Día 16.- Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor.- ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!



Día 23.- Domingo de la Divina Misericordia.-

Día 25.- Martes.- Fiesta de San Marcos Evangelista.-

Día 29.- Sábado.- Santa Catalina de Siena, Patrona de Europa.-



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	9'00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios).	Tercer viernes	9'00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	9'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	9'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10,00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	9,00

LUCENA • Santa Clara	Último sábado	10'00
---------------------------------------	---------------	-------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Tercer viernes	9'30
--	----------------	------

BAENA • La Inmaculada Concepción	Tercer lunes	10'00
---	--------------	-------

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer lunes	10,30
--	--------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Segundo lunes	10,30
--	---------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer jueves	11,00
--	---------------	-------

EL VISO • Santa Ana.	Tercer miércoles	10,30
-------------------------------------	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo jueves	10'00
---	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes.	Segundo jueves	10'00
---	----------------	-------

ZUHEROS • Santa Teresa.	Último martes	10'00
--	---------------	-------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María.	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último jueves	10,30
--	---------------	-------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen	Último jueves	
--	---------------	--

VILLANUEVA DEL DUQUE		10'00
-----------------------------	--	-------

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	10'00
--	------------------	-------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Segundo sábado	10,00
---	----------------	-------

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	10,00
---	------------------	-------

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	
--	---------------	--

	DIAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00
HORNACHUELOS	Primer Jueves	10'00
PUENTE GENIL • Turno de Honorarias adscrito a la Sección de Benamejí		

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves